



Rosanna Costa, presidenta del Banco Central.

POR AMANDA SANTILLÁN

Este miércoles el mercado estará atento al dato que registre el Índice de Precios al Consumidor (IPC) en marzo, el primer mes marcado por la fuerte alza del petróleo debido a la guerra en Medio Oriente y sus efectos en el país. Así lo recordó la presidenta del Banco Central, Rosanna Costa, al poner en perspectiva el incierto escenario económico que enfrenta Chile en medio del referido conflicto, tal cual lo reflejó el Informe de Política Monetaria (IPom) presentado el mes pasado.

Al participar en el seminario “Nuevos vientos de la economía 2026”, organizado por Sofofa y la Universidad del Desarrollo (UDD), recordó que en dicho reporte redujeron a 1,5%-2,0% el rango de crecimiento y asumieron que la inflación subirá a 4% hacia fines de año, lo que implica postergar el retorno a la meta de 3% en el segundo trimestre de 2027.

Lo anterior, en un contexto en que la economía enfrenta un shock de oferta “significativo”.

En ese marco dijo, que el deber del banco es actuar “con firmeza, comprometidos con nuestra meta de inflación y con la flexibilidad necesaria para prevenir una inflación costosa para las personas”, indicó.

Dicho eso, insistió en que el

Pese a incierto escenario por la guerra, Costa no ve por ahora riesgo para la convergencia de la inflación a la meta

■ En un encuentro de Sofofa-UDD, la presidenta del Banco Central dijo actuarán con “firmeza” para prevenir una inflación costosa para las personas.

objetivo del ente rector es que la economía se mantenga en un sendero de inflación baja y estable.

“En el caso actual, es claro que el shock global provocará un au-

mento importante de la inflación en el corto plazo, pero no es tan evidente cuál será su efecto de mediano plazo”, explicó.

De todas formas, añadió que en

“En el caso actual, es claro que el shock global provocará un aumento importante de la inflación en el corto plazo, pero no es tan evidente cuál será su efecto de mediano plazo”, explicó.

el escenario central “no se pone en riesgo la convergencia de la inflación a la meta dentro del horizonte de dos años”.

“Conducir la política monetaria en estas circunstancias tiene una dificultad adicional”, explicó.

Y, dado que este contexto está sujeto a mayor incertidumbre, la economista sostuvo que resulta “especialmente relevante” monitorear su evolución y evaluar escenarios alternativos, “algo a lo que el Consejo estará particularmente atento a señales de mayor transmisión y/o persistencia de la inflación”, dijo.

En esta línea, Costa comparó la situación que se está viviendo con la observada en 2024, cuando fue el alza de las tarifas eléctricas, lo que implicó un incremento de 1,5 puntos porcentuales más de inflación.

En esa ocasión se constató un shock de la oferta, que contaba con un plazo -siete meses- y su impacto estuvo concentrado principalmente en los hogares y el impacto en la demanda fue más acotado que el shock global actual.

“En ese contexto, acomodamos el shock, permitiendo una inflación transitoriamente más alta y continuando la trayectoria esperada de la TPM hacia su rango de valores neutrales. De hecho, la inflación retornó a la meta en enero de 2026, antes del plazo de dos años, y la TPM se redujo en 150 puntos base entre junio de 2024 y diciembre de 2025”, explicó Costa.